Febrero de 2006

Número 2

Dictadura y Memoria



Un espacio para la reflexión desde los Derechos Humanos.



UNA EXPERIENCIA RELIGIOSA
REPRESION A LA COLONIA JEJUI. 1975

Bajo la fuerte influencia religiosa y dentro de un contexto represivo y de pocas posibilidades económicas, un grupo de campesinos resuelve instalarse en comunidad para desarrollar algunos de los principios religiosos que movilizaban sus vidas. Al comienzo fueron pocas parejas e individualidades, siempre con el apoyo de la iglesia. Posteriormente, luego del largo proceso de la limpieza del terreno, construcción de las casas, la definición de los rubros que serían cultivados, de la organización de las tareas de la comunidad, del conocimiento de los manejos de la comercialización, los campesinos que se instalaron en la Colonia San Isidro del Jejuí vieron que aquella experiencia tenía riquezas humanas que destacar.

La fama de la comunidad sin propiedad privada- comenzó a crecer. A nivel nacional, las Ligas Agrarias vieron en esta comunidad un resplandor de lo que soñaban construir. Es por ello que muchos de los dirigentes de esta organización visitaban la colonia Jejuí para comprobar y recoger experiencias para algunos futuros planes a implementar. Pero fundamentalmente, esta colonia era ejemplo de la posibilidad de la construcción de una sociedad más humana y sin móviles autritarios y represivos. La fama no se quedó dentro de nuestras fronteras. Organizaciones religiosas mundiales comenzaron a fijar su mirada en esta experiencia campesina religiosa. Con cada visita que realizaban, los representantes internacionales aseguraban que "la tierra sin mal" era posible y es por ello que trabajaban para plantear el apoyo económico y político.



Ampliación de la huerta de la colonia de Jejui el hermano francés Juan Renard y Margarita Durán

Cuentan que daba gusto ver a don Apolonio, a Modesta, a Francisco trabajar la tierra, preocuparse de las necesidades educativas de los chicos y, en consecuencia, im-plementar las famosas "escuelitas campesinas", que buscaban acercar la realidad a la educación, ya en las escuelas oficiales se consideraba que esta estaba muy alejada de la realidad.

Pasado el tiempo del sacrificio también fue el tiempo de mostrar los avances, las posibilidades y las potencialidades de aquella experiencia. La población había crecido. Los logros fueron muchos en tan poco tiempo. Pero más que las conquistas objetivas (cultivos, comercialización, producción) lo que a todas luces resplandecía era la capacidad de convivencia que se apreciaba en aquella comunidad. Los valores, las relaciones, las discusiones, los análisis ya no se movían alrededor de los criterios cuantitativos o para llamarlo de manera directa, con los criterios de la sociedad capitalista; aquí se priorizaban experiencias humanas, el crecimiento integral de los niños basado en una educación fuerte en valores religiosos y humanos que mantenía algunas posiciones contrarias a la sociedad predominante del país.

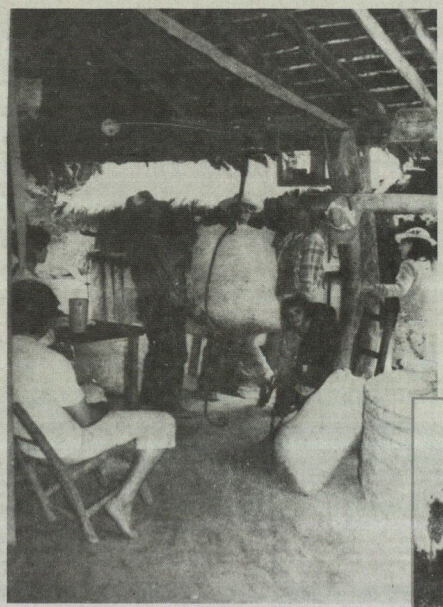
UN MAL EJEMPLO

Sin embargo, aquella experiencia no pudo mantenerse debido a la brutal represión ejercida por la dictadura stronista. La colonia San Isidro de Jejuí fue atacada por 150 soldados a cargo del Tte. Coronel Grau el 8 de febrero de 1975. Más de 30 campesinos fueron conducidos maniatados a las dependencias policiales de Investigaciones de Asunción.

Muchos campesinos trabajadores que huyeron del cerco militar policial de Jejuí fueron perseguidos en helicópteros, refugiándose en los montes. El sacerdote Braulio Maciel cayó herido ante los primeros disparos de las tropas de Jejuí. Fue recluido en el Policlínico Policial Rigoberto Caballero.

En el momento de la represión se encontraban en la colonia algunas personas extranjeras que también fueron detenidas y luego expulsadas del país. Los campesinos conscientes de que la represión podría darse en cualquier momento, siempre sostuvieron que ellos nunca proclamaron o realizaron nada que pudiera ser reprimido o cuestionado por la justicia. "No había nada que ocultar", como siempre lo sostuvo don Apolonio Alvarez.

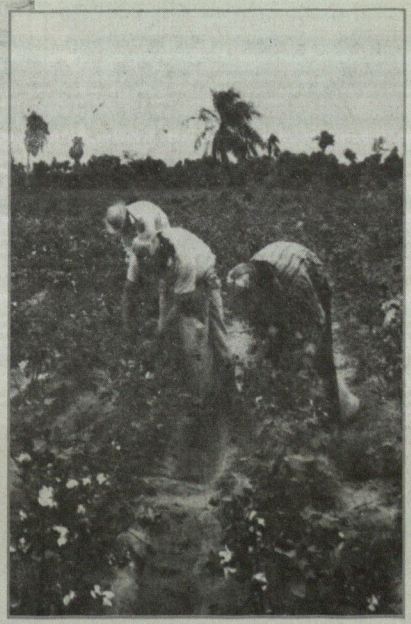
Durante la represión fueron revisadas todas las casas y



Campesinos de Jejui

fueron secuestrados, entre otras cosas, libros, biblias, apuntes y síntesis de reflexiones cristianas de los propios cam pesinos. También desaparecieron la suma de 900.000 guaraníes, donada por organizaciones católicas de Europa, para el pago de algunas hectáreas de tierra.

Pero para ojos de la represión y para los intereses de una "reforma agraria" impulsada por el gobierno, esta colonia era un pequeño "koljosk (experienca comunista de la URSS) que no podía ser admitida ni tolerada. De nada valía que los colonos de Jejuí tuvieran el apoyo de la Iglesia católica, que siempre estaba visitando la colonia; tampoco que organizaciones religiosas internacionales le dieran su aval como una insólita y original experiencia. Importaba más que este ejemplo no sirviera a otros grupos de campesinos y que se repitiera. Esto era fundamental para la dictadura y de allí que la orden fue la represión.



Campesinos de Jejui.

UNA SEMILLA Y UNA REALIDAD

¿Qué cosas hacían los campesinos de la colonia Jejui que tanto peligro representaba para el gobierno del general Stroessner?. ¿Acaso estaban un ejército para venir a combatir la dictadura?. Nada de eso. Lo que le preocupaba a los aparatos represivos era que los campesinos de Jejuí estaban haciendo su propia historia al margen de la "cacareada" reforma agraria del gobierno- y definían su destino sin necesidad de ningún caudillo ni de ninguna autoridad partidaria.

Pero centralmente los campesinos de Jejuí se plantearon y lograron que aumente la solidaridad entre los pobladores. Este primer objetivo se logró luego de un proceso muy rico en experiencia de vidas.

Según explican los pobladores de Jejuí, este punto era necesario para que todos juntos pudieran enfrentar los problemas de supervivencias familiares y colectivas.

Por otro lado, este logro de alcanzar un nivel alto de solidaridad permitió que se enfrente el tema de la producción de los alimentos, sin necesidad de caer en los altos costos de los almacenes, que respondían a los ejes del mercado.

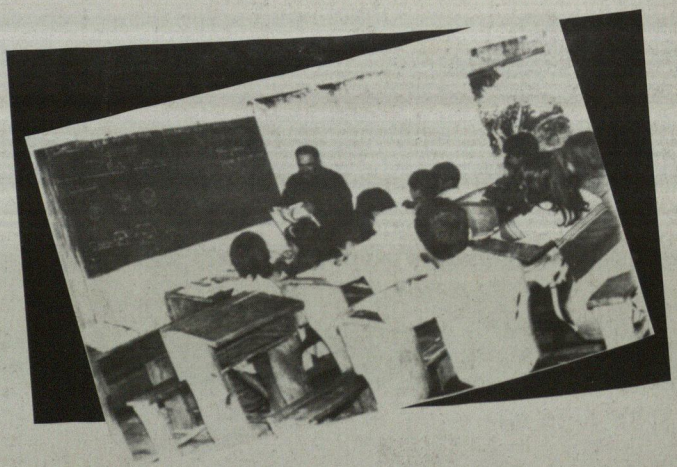
Este largo proceso permitió también, que a través de las tareas de comercialización, se pudiera contar con fondos para solventar los gastos de emergencias. Es decir, ver el tema de los medicamentos, de colaborar para movilizar los dirigentes para reuniones en diferentes lugares del país.

UNA EXPERIENCIA REAL

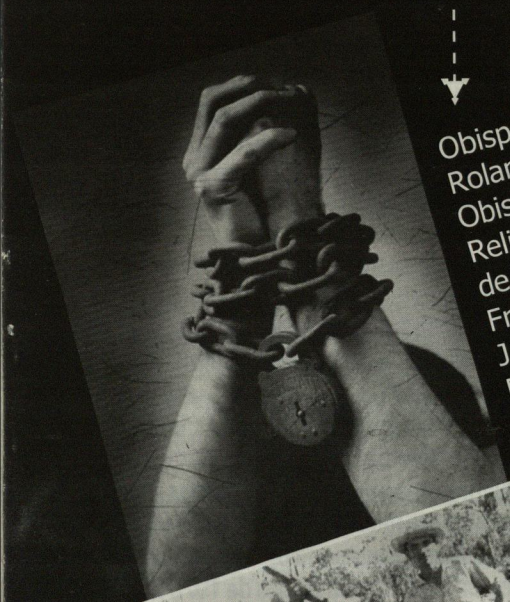
Cada uno de los habitantes de la colonia Jejuí tenía una tarea concreta. Sin embargo una actividad principal fue el trabajo en las chacras que desde un principio se consideró "de todos", es decir, común a todos. Esto significó una planificación de las tareas para que todos pudieran aportar sus capacidades y potencialidades.

Otro de los factores que hicieron de esta experiencia una realidad que atentaba contra el sistema impuesto por la dictadura, era que la comercialización de los productos trabajados en Jejuí, se realizaba en forma conjunta y en función de los intereses de la comunidad.

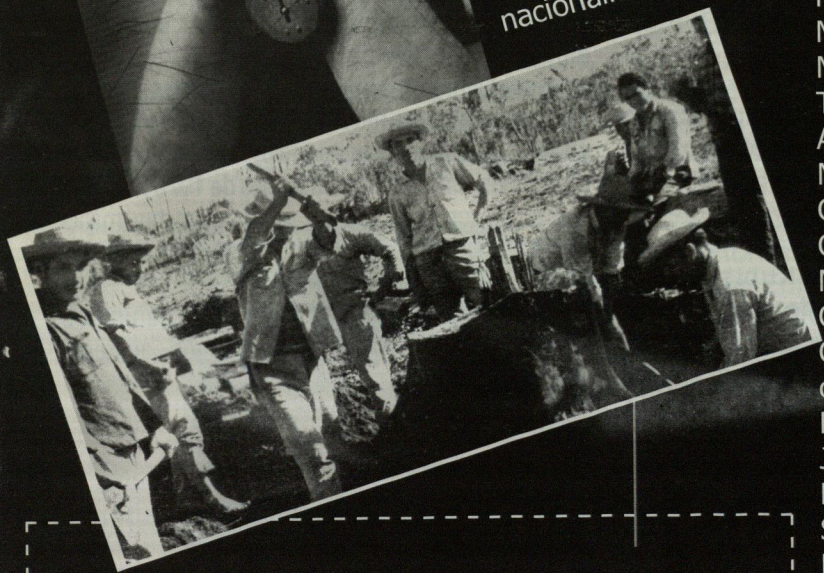
Pero además otra de las características de las Ligas Agrarias en general fue el planteamiento de una educación diferente, con un claro objetivo de liberación. Acompañada de este tipo de enseñanza en las famosas "escuelitas", se ponía énfasis en las reflexiones que realizaban de una manera sistemática y sobre una serie de temas que ponía la coyuntura del país en cuestión y que servía para visualizarquienes detentaban el poder y quienes luchaban por transformar aquella realidad in justa.



LOS DETENIDOS



Obispo norteamericano Roland Bordelón, Obispo Kevin Kahala, Religioso Neil Rodríguez de Trinidad y Tobago, Franceses:Jean Penard, Jean Trombais. Pilar Larrayos de nacionalidad española.



Fueron sometidos a brutales castigos corporales. Luego de la represión quedaron desamparadas 26 madres de familia (cinco de ellas en avanzado estado de gestación), 11 señoritas, 8 jóvenes, 15 padres de familia y 76 niños, la mistad de ellos menores de 7 años.

También fueron

—Detenidos:

Pbro. Braulio Maciel
Apolonio Alvarez.
Antonio Vera.
Cleto Benítez.
Francisco.
Máximo y Celso Melgarejo.
Teófilo Rolón.
Apolinario Rojas.
Marcos Vera.
Cleto Benítez.
Carlos Cabrera.
Modesto Ferreira.
Cristina Olazar de Gómez (madre de varias criaturas).
Espiridión Martínes.
Juan Núñez.
Fidelino Larrosa.
Serafín González.
Mario Portillo.
Angel Medici y otros.





8 DE FEBRERO DE 1977
AGUSTÍN GOIBURÚ Y EL GOLORADISMO PERSEGUIDO

La lucha de este hombre es una muestra del contenido dictatorial del régimen que gobernó el país de 1954 a 1989. A pesar de su condición de militante del Partido Colorado, la dictadura stronista no tuvo miramientos y desde el primer momento de las críticas del médico colorado, comenzó a perseguirlo y a tratar de disminuir su influencia política dentro del país.

Poco después de recibirse de médico, Agustín Goiburú realizó trabajos como profesional en el Policlínico Policial Rigoberto Caballero, que para los años 1956/1957 era una «gran obra» del «nuevo gobierno colorado». Su gran edificio ubicado hasta hoy (Mcal. López y Avenida Kubischetk), escondía una realidad que de a poco tomó carácter público y sobre todo, mostró una veta tenebrosa, que comenzó a ser denunciada por ciertos sectores de la ciudadanía.

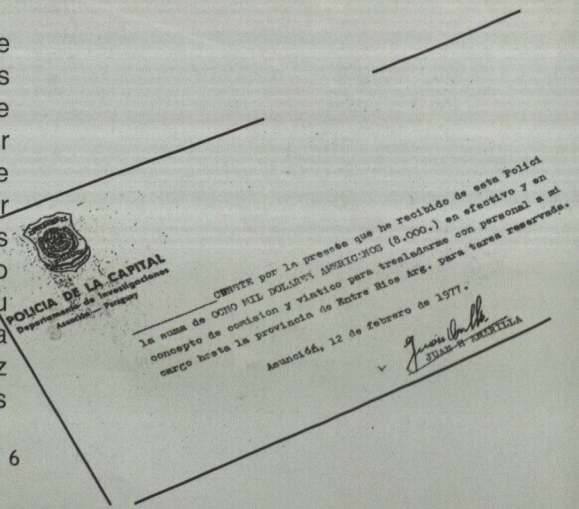
Ciudadanos torturados, golpeados de manera brutal, heridos en la cabeza y demás partes del cuerpo, sin uñas, personas que mostraban rastros de mucho salvajismo por las contundentes heridas, este tipo de espectáculo comenzó a verse con mayor asiduidad en este Policlínico. En algunos casos ya llegaban muertos o al poco tiempo morían. Mejor lo explica Jazmín Goiburú, su hija cuando relata que «cuando él trabajaba en el hospital Rigoberto Caballero y cada vez que aparecían cadáveres de personas torturadas querían hacerle firmar como fallecidas de muerte natural».

La VIDA en el EXILIO (*)

(*) Artículo realizado por Cristian Cantero y publicado en Ultima Hora.

Durante el exilio en la Argentina, en noviembre de 1969 se produjo el primer secuestro de Agustín Goiburú que estaba con uno de sus hijos que tenía apenas 10 años. «Al niño me lo entregaron y se llevaron a mi marido. Se lo detuvo y estuvo desaparecido muchos meses hasta que un día, alguien de la Marina que estaba haciendo su conscripción, fue a avisarme a Posadas, de que Agustín estaba en muy malas condiciones en los sótanos de la Marina en Asunción. El desapareció en noviembre y en los primeros meses de 1970 me avisó este joven conscripto de que él estaba en muy malas condiciones», relata Elba Elida Benítez de Goiburú, esposa del dirigente colorado.

Por las denuncias a los organismos internacionales de Derechos Humanos, apareció


POLICIA DE LA CAPITAL
Departamento de Investigaciones
Asunción - Paraguay

CERTIFICO por la presente que he recibido de esta Polici
la suma de OCHO MIL DOLARES AMERICANOS ($.000.-) en efectivo y en
concepto de comision y viatico para trasladarme con personal a mi
cargo hasta la provincia de Entre Rios Arg. para tarea reservado.

Asuncion, 12 de febrero de 1977.

JUAN E. ZARACHA

Agustín Goiburú. Estaba en la Primera, en aquel entonces era llamada La técnica. «En ese lugar yo lo vi por primera vez y gracias a los organismos internacionales pude entrar. Lo encontré verdaderamente mal. Cuando eso llevaba ya medio año y estaba muy mal. Me dijeron que le llevara comida porque estaba muy pálido, amarillo canario, con la cabeza rapada y tras las rejas me dijo que tenía hambre. Los policías me dijeron que le lleve comida. Le llevé en una caja y al final no le dieron, porque 8 días después, regresé nuevamente de Posadas y volvió a decirme que tenía hambre y quería comer: «lo único que me alcanzan son huesos pelados que me tiran bajo las rejas, para que los muerda». Le trataban como un animal».

Después de ese primer secuestro, lo trasladaron a distintas comisarías. Cuando se denunció que estaba en Asunción, lo trasladaron de comisaría en comisaría y lo trajeron a la Comisaría 7ª, de donde ya no pensaban dejarlo en libertad. En aquel tiempo los presos políticos llevaban 10 o15 años adentro. El mismo estaba ahí con otros presos como Vicente Maidana Arias, un militar institucionalista que ya llevaba más de varios años preso. Había también muchos comunistas en las celdas.



Juan Amarilla, supuesto entregador de Goiburú Pag.7

El Operativo Cóndor

La señora Goiburú afirma que en aquella época, ellos no sabían de la existencia del Operativo Cóndor, del cual formó parte el secuestro de su marido. «La primera vez se le secuestró con Rolando (su hijo menor), la segunda vez a Rogelio (el hijo mayor), en Corrientes. Agustín se escapó de la Comisaría 7ª, pero no pudimos quedarnos en Posadas. De ahí continuamente la persecución era tenaz y continua. Nos internamos porque no podíamos salir de la Argentina por el tema de documentos. El consulado y las embajadas de Paraguay no le daban a mis hijos (Rogelio y Rolando) los documentos ni para estudiar ni para salir del país. Entonces, por último, nos radicamos en Paraná, Entre Ríos, que quedaba a más de 1.000 kilómetros de la frontera con Paraguay. Y el segundo secuestro se hace desde esa ciudad». Antes de eso, su hijo Rogelio, que comenzó a estudiar Medicina en Corrientes, fue detenido y desaparecido. «Un compañero suyo de Misiones nos llamó por teléfono a avisar que hubo una redada y no sabían que se hizo de él. Comentó que había otros jóvenes paraguayos a quienes se les iba a llevar a Paraguay. Por esta razón, Agustín se presentó a Gendarmería de Corrientes y pidió que se lo llevara a él a cambio de su hijo, que no era político ni nada parecido. e declaró antistronista y se lo llevaron».



El día del 9 SECUESTRO

Fue en la ciudad de Paraná. Eran las 11 de la mañana del 9 de febrero cuando al salir del hospital San Martín, a la vista de testigos, cuando iba a subir a su vehículo, le dieron un golpe en la cabeza y desapareció en un vehículo. Las autoridades argentinas se lavaron las manos diciendo que no sabían nada. «El General Trimarco, un terrible personaje del Régimen lo negó, hasta que uno de sus agentes del Servicio de Inteligencia, el teniente coronel Juan Ibarra nos confesó que lo llevaron a Paraguay y corrió mucho dinero para ello en dólares. El régimen lo compró».

Los intentos de secuestros

- El domingo 23 de noviembre de 1969, Goiburú salió a pescar en el río Paraná acompañado de su hijo de 11 años; la dictadura sabiendo de esta preferencia del opositor preparó un equipo represivo que secuestró al doctor Goiburú y a su hijo, quien posteriormente fue reembarcado para la costa argentina.

- En diciembre de 1974, Rogelio y Rolando, hijos de Goiburú advirtieron a su padre que dos personas se encontraban sacando fotos frente a la casa de ellos. Esto ocurría en Posadas. Uno de estos fue capturado por el propio Goiburú y se trataba de Bernardo Cocco, que fue entregado a la policía argentina. Este declaró que la idea del secuestro fue planeada por el jefe de Investigaciones del Paraguay, Pastor Coronel.



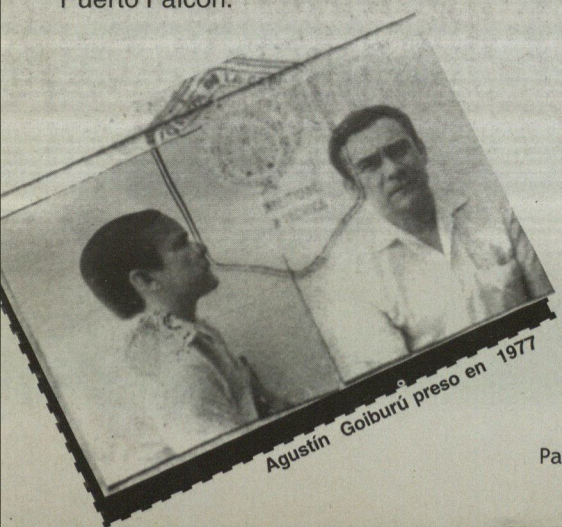
Goiburú y su Familia

- En enero de 1975, hubo otro intento de secuestro de parte del gobierno paraguayo. Esta vez estuvo a cargo del propio Benito Guanes Serrano dirigir la tarea. Para ello contrato a Marcelino Agustín Gracilazo Asturillo, José William de Paula Mattos, Hugo Luis Platoni y Humberto José González Vargas. Esta actividad se preparó con el acuerdo de la Junta Militar Argentina. En esta oportunidad, la cantidad

de dinero solicitada fue elevada y solamente se hicieron investigaciones sobre los movimientos y relaciones que tenía el doctor Goiburú.

- Para 1975, Agustín Goiburú decide radicarse en la ciudad de Paraná. Para esta época, Pastor Coronel volvió a infiltrar un elemento dentro del Mopoco, con el seudónimo «Sandro».

- El 9 de febrero de 1977 secuestran al doctor Agustín Goiburú de la dirección Nogoyá Nro. 572. Según informaciones recogidas, una persona de sexo masculino, morocho, alto que conducía un Ford Falcon, color verde aceituna, envistió el auto de Goiburú (Fiat 128) que se encontraba estacionado. Goiburú se encontraba en la casa, cuando sale para ver lo que sucedió fue reducido a punta de pistola por varias personas que estaban en el lugar apoyados por camioneta que circulaba de contramano. Al parecer, Goiburú estuvo preso un corto tiempo en un cuartel de las Fuerza Aérea de Entre Ríos. De aquí habría sido llevado a Formosa y enseguida entregado a las autoridades paraguayas en Puerto Falcón.



Agustín Goiburú preso en 1977

Una escapatoria espectacular

Luego de varios meses de trabajo «clandestino» dentro de la comisaría Séptima, un grupo de presos políticos y sociales lograron su objetivo: terminar el túnel que iba desde la celda hasta la vereda de la comisaría citada. El plan y los contactos con los amigos de afuera no tuvieron interrupción y el día y la hora ya estaban marcados.

El 3 de diciembre a las 2 y 30 de la madruga, Agustín Goiburú, el capitán Vicente Maidana Arias, Buenaventura López, Jonik Usuriak Sissten y Cristóbal López, se escaparon de la mencionada comisaría, sin que nadie de la guardia se debiera cuenta. En la calle –en la ansiada libertad- esperaban Heriberto Florentín, Aníbal Florentín, Rigoberto Leguizamón y Elisa Benítez, esposa de Goiburú para terminar este proceso que puso en ridículo la tan propagandeada seguridad de las fuerzas represivas de la dictadura stronista.

Todo ocurrió muy rápido. Uno de los amigos de afuera se presento en la esquina de la comisaría donde hacia guardia un policía y comenzó a conversar; mientras tanto los detenidos comenzaban a salir y a caminar rumbo a la vuelta de la esquina donde se encontraba un auto grande, pocas horas antes robado.

Goiburú, Maidana y Cristóbal López se asilaron en la embajada de Chile; los otros, luego de un tiempo, salieron del país. Sin embargo, López cayó en la trampa montada por la policía y fue detenido nuevamente y así fueron cayendo los colaboradores de tan espectacular fuga.

Goiburú fue recibido por el gobierno de Allende en enero de 1971. Posteriormente volvió a la Argentina radicándose cerca de la frontera con Paraguay.



REPRESION AL PARTIDO COMUNISTA PARAGUAYO

(INDEPENDIENTE). ENERO/FEBRERO/1982

Aunque las informaciones públicas de parte de la policía se realizaron en el mes de marzo, las detenciones de los militantes del Partido Comunista Paraguayo (Independiente) habían comenzado en el mes de enero con la caída del albañil Roque Ruiz Díaz, por una delación de un enviado de Buenos Aires. Sin embargo las deten-ciones masivas se llevaron a cabo en el mes de febrero.

Antonio González Arce, Margarita Báez, Emilio Lugo, López, Gervasio González, Antonio Amarilla y otros comienzan a ser detenidos en diferentes lugares de la capital y del interior del país. Llevados a Investigaciones, mediante brutales torturas consiguen ciertos informes para armar un cuadro de la organización y de los planes. Se presenta a estos militantes como simples perturbadores sociales, sin ninguna base social y con la pretensión de hacer uso –en determinado momento- de la metodología armada. Debido a las violentas torturas son presentados a la opinión pública recién en el mes de marzo para que la prensa escuche solamente el testimonio de Antonio González Arce.

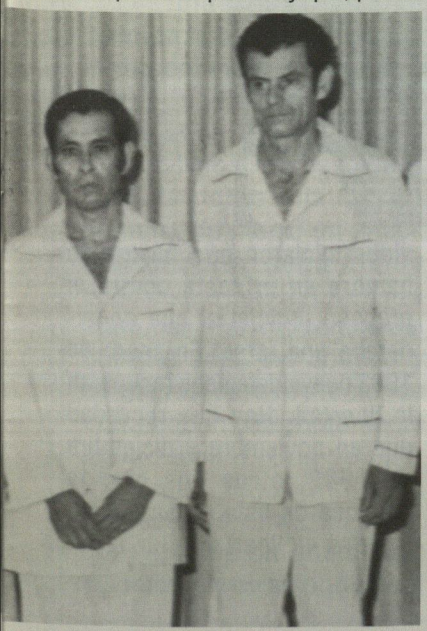
Siempre según la versión policial, estos militantes llegaron a establecer una base de trabajo político en la capital y en ciertos lugares del interior, tales como Caaguazú, Tebucuary -mí, Ñu Pyahu y Caazapá. Al momento de la represión tenían tres locales que eran utilizados para diferentes actividades. Uno se encontraba en el barrio San



Vicente; otro en Panambi Retá y el último en la ciudad de San Lorenzo. Justamente en una de estas se encontraba en un sótano lo que sería la imprenta de «Adelante» y que también sería usada como la Cárcel del Pueblo».

INFILTRADOS

A pesar de los datos, informaciones, actitudes y conductas que a todas luces demostraba que la organización comunista estaba siendo infiltrada por elementos de la dictadura, caso Ramiro Espínola y Benicio Grosling, primó la idea equivocada de que nada pasaba y que, por el contrario, se estaba creciendo en el trabajo político.



Aunque esta serie de preocupaciones llegaron hasta el seno del CC del PCP (Independiente), nada se hizo para arrojar luz sobre el tema. Por el contrario, aquel militante que más insistía en la infiltración de los dos citados anteriormente, fue muy criticado. No quedó solamente con la crítica a este militante, sino que el propio Benicio Grosling fue felicitado por el trabajo que realizaba dentro de la organización comunista.

Es dentro de esta realidad, Antonio González Arce apunta era «una represión anunciada mucho antes de que ocurriera». Así es detenido en el Correo Central – cita con Ramiro Espínola- el militante Emilio Lugo. Anteriormente, Margarita Báez, sabiendo que Roque Ruiz Díaz estaba detenido, se dirige a su casa, donde es apresada. González Arce debía reunirse con Lugo y cuando se dirige a la casa de este, se percata de la presencia de personas desconocidas y quiere pasar de largo, pero la policía es advertida de su presencia y es detenido. Con estos dirigentes van cayendo también los archivos de este partido que se encontraba en las casas de los detenidos y a partir de allí ya se encontraba toda la radiografía de los trabajos políticos realizados y de los planes a desarrollar.

DIFERENCIAS DE VISIONES

A demás de los esfuerzos realizados para advertir la presencia del enemigo en el seno de la organización comunista – Groslin era secretario de finanzas de la organización regional central del PCP (Independiente)-, también había diferencias en cuanto a la visión que se tenía del desarrollo socioeconómico y político del Paraguay.

Mientras que línea oficial de este partido era que el país estaba dominado por una economía de tipo semi-feudal en el campo y que las relaciones sociales se desprendían de este estado de producción, ya se escuchaban voces señalando las principales características del desarrollo capitalista, como modo de producción prioritario en el Paraguay. Estas caracterizaciones políticas no eran solo visiones diferentes de cómo se analizaba el país. Si había que romper con el sistema semi-feudal, se supone que se debía buscar con sectores y clases que estaban siendo perjudicados en sus intereses económicos por aquel modo de producción.

Estas maneras de caracterizar la realidad también fue motivo para comenzar a alejarse de la organización de parte de Antonio González Arce.



Sin embargo, apenas iniciada la represión se hizo presente para trabajar en busca de la libertad de Roque Ruiz Díaz y posteriormente de Margarita Báez.

FORMAS DE LUCHAS

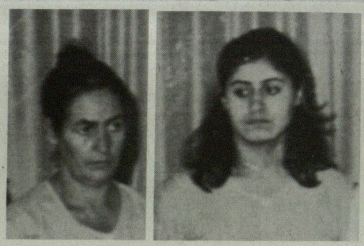
El 24 de mayo iniciaron una huelga de hambre nueve de los detenidos que se encontraban en la Guardia de Seguridad, exigiendo libre comunicación, pasar a la justicia ordinaria y ser trasladados a un lugar mas adecuado. Fruto de esta lucha, el 1 de junio treinta y ocho detenidos trasladados al Penal de Tacumbú y a la Casa del Buen Pastor. Recién para esta época se inicio el proceso judicial. Los presos deliraron al juez que fueron torturados y que en base a las mismas hicieron las declaraciones donde se inculpaban.

Excepto González Arce, que se declaro comunista, el resto no lo hizo. Desde el exterior, la dirección del PCP (Independiente) señalaba que Roque Ruiz Díaz, Antonio González y Margarita Báez Romero eran dirigentes comunistas.

Para la segunda semana de diciembre de 1982 veinte detenidos nuevos iniciaron otra huelga de hambre en protesta contra el proceso judicial al que consideraba una farsa. En enero de 1983 nueve detenidos recuperan la libertad. Hay que recordad que en noviembre y diciembre de 1982, otros dos presos políticos de esta organización, salieron en libertad.







TORTURADA SALVAJEMENTE

A continuación parte del testimonio de Margarita Báez Romero sobre las diferentes torturas que debió sufrir durante el tiempo que estuvo detenida.

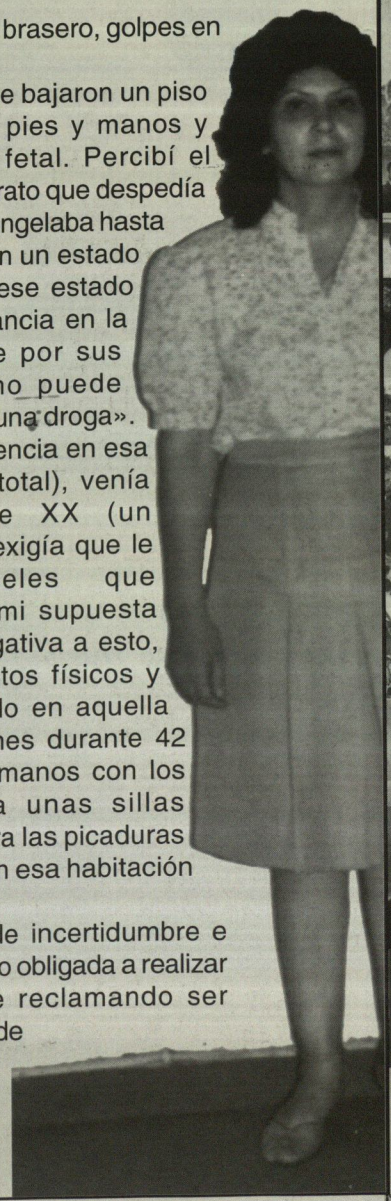
«Fui secuestrada en la vía pública el 16 de febrero de 1982 por cuatro policías vestidos de civil, quienes me amordazaron, encapucharon y esposaron, y fui conducidaal Investigaciones »...» Aquí el jefe de esa repartición policial ordenó que «háganle lo que quieran, descuartícenla».

«...más tarde. El comisario inspector y torturador me venda los ojos y esposados los brazos hacia atrás me conduce a otro edificio. Una vez allí fui colgada por la reja de una ventana de hierro en el sol, atando una soga de la esposa que colocaron en mis muñecas. Fui mantenida así durante seis, sin comida y despierta (para el efecto me derramaban constantemente agua helada). Una vez por día me bajaban para practicarme otras torturas, consistentes en quemarme las manos y otras partes del cuerpo, posiblemente con brasero, golpes en la cara y en los senos».

«En la sexta noche me bajaron un piso abajo. Ahí fui atada de pies y manos y colocadas en posición fetal. Percibí el funcionamiento de un aparato que despedía una especie de gas que congelaba hasta mis huesos dejándome en un estado de adormecimiento. En ese estado me inyectaron una sustancia en la columna vertebral, que por sus efectos posteriores, no puede tratarse de otra cosa que una droga».

«Durante mi permanencia en esa habitación (48 días en total), venía diariamente a verme XX (un interrogador) quien me exigía que le firmara unos papeles que posteriormente serían mi supuesta declaración. Ante mi negativa a esto, continuaban los tormentos físicos y sicológicos. Aún estando en aquella habitación, por las noches durante 42 días me ataban pies y manos con los brazos hacia atrás a unas sillas facilitando de esta manera las picaduras de hormigas que había en esa habitación en gran cantidad».

«En esta situación de incertidumbre e incomunicación me he visto obligada a realizar una huelga de hambre reclamando ser trasladada a otro sitio donde pudiera ejercer mi derecho de defensa y réplica a las acusaciones de la policía»



Hechos Históricos

• Febrero 1954 -1989



1958

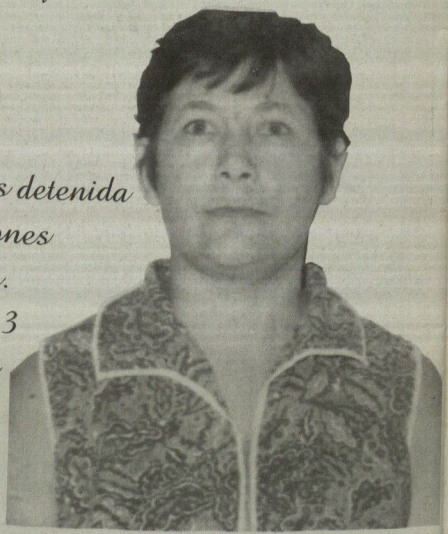
En concentración pública, aproximadamente unas 2.000 personas frente al Panteón de los Héroes, el cura párroco Ramón Talavera exigió amnistía general y libertad de palabra. Habló desde un camión y llamó a una cruzada para «salvar al país». Hubo represión y fueron detenidos algunos ciudadanos.

1963

El 9, Melitón Villalba, secretario de la Federación Juvenil Comunista de la zona de Tebicuary-mí, fue interceptado en la esquina de Petirossi y Mayor Fleitas por policías de civil y lo asesinaron a tiros.

1965

El 12, Isabel Ortiz de Cazal es detenida por personal de Investigaciones donde fue brutalmente torturada. Recuperó su libertad luego de 13 años de estar en prisión. No tuvo acusación, ni proceso judicial



1975

El 8, en horas de la madrugada un pelotón de 70 soldados bajo el mando del Teniente Coronel José Félix Grau, allanó la colonia de San Isidro de Jejui. Fuerte represión que ocasionó heridos y la destrucción total de aquella experiencia campesina

1978

El 11, Corcino Coronel y José Gil Ojeda inician una huelga de hambre solicitando la libertad de todos los presos políticos. Luego de varios días de esta huelga, los presos políticos como Saturnina Almada, Rogelio Mora, Emilio Barreto y el mismo Corcino Coronel recuperan la libertad después de varios años.



1979

Ratificación del Acuerdo Nacional por los partidos Febreristas, Liberal Radical Auténtico, Demócrata Cristina y el MOPOCO

1981

El 16, es asesinado Albino Amarilla

1982

El 19 son detenidos acusados de pertenecer al PCP, línea Creydt, Margarita Báez Romero siendo brutalmente torturada. También el empleado Emilio Asterio Lugo V. y el albañil Ignacio López Jara. Para el 20, son detenidos Juana Jiménez del Puerto,





Movimiento Nacional de Victimas de la Dictadura Stronista

Dirección: Brasil 991 casi Teniente Fariña
Teléfono: 202 772
E mail: victimasdel stronismo@hotmail.com

Investigación, redacción: ***María Teresa Saldivar***
Carlos Pérez Cáceres

Diseño Gráfico: Ricardo Ojeda
Impreso en Talleres Gráficos *Serigraf*